

# Familia y escuela. Educación vinculante: caso de una Institución en Don Matías - Antioquia, Colombia

Family and school. Binding education: case of an Institution in Don Matías - Antioquia, Colombia  
 Família e escola. Educação vinculante: caso de uma instituição em Don Matías - Antioquia, Colômbia

DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.16.31.584>

**Alexander Rodríguez Bustamante**

<https://orcid.org/0000-0001-6478-1414>

Estudiante del Doctorando en Educación- Escuela de Educación y Pedagogía, Universidad Pontificia Bolivariana (Programa de Doctorado en Educación). Director de la Escuela de Posgrados, Universidad Católica Luis Amigó. Medellín, Colombia. Pertenece al grupo de investigación "Farmacodependencia y otras adicciones" y al Semillero de Investigación [IN] Ínter/Nos Escuela de la Posgrados de la Universidad Católica Luis Amigó. alexander.rodriguez@upb.edu.co, alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co

## Resumen

**Introducción:** este artículo presenta una reflexión acerca de la diada familia-colegio, considerando aspectos relevantes y fundamentales para dicha relación como lo son, el desarrollo familiar como precursor para el desarrollo escolar y el proceso de cooperación entre la familia y la escuela. **Objetivo:** para esto, se tuvo en cuenta la experiencia de algunos de los docentes de la Institución Educativa Rayuela ubicada en el Municipio de Don Matías - Antioquia, quienes comentaron acerca del vínculo familia y escuela y su influencia en escenarios naturales donde se desenvuelven los seres humanos. **Reflexión:** se realizó una propuesta sobre los tipos de familias que se encuentran en los diversos escenarios que se presentan en la realidad y cotidianidad educativa y algunas características que se vuelven evidentes cuando interactúan con cada uno de los actores. **Conclusión:** se encontró que es necesario hacer el llamado tanto a los grupos familiares como a las escuelas sobre la urgencia para la implicación como forma de acompañamiento, dado que se requiere seguir pensando este ejercicio diádico desde sus formas de relacionamiento e interacción cotidiana.

**Palabras clave:** Afectividad; Educación; Familia; Implicación; Sexualidad?

## Abstract

**Introduction:** this article presents a reflection on the family-school dyad, considering relevant and fundamental aspects for this relationship, such as family development as a precursor for school development and the cooperation process between the family and the school. **Objective:** for this, the experience of some of the teachers of the Rayuela Educational Institution located in the Municipality of Don Matías - Antioquia, who commented on the family-school link and its influence in natural scenarios where human beings develop, was taken into account. **Reflection:** a proposal was made about the types of families that are found in the different scenarios that occur in the reality and daily life of education and some characteristics that become evident when interacting with each of the actors. **Conclusion:** it was found that it is necessary to make a call to both family groups and schools about the urgency of involvement as a form of accompaniment, given that it is necessary to continue thinking about this dyadic exercise from their forms of relationship and daily interaction.

**Keywords:** Affectivity; Education; Family; Implication; Sexuality.

## Resumo:

**Introdução:** este artigo apresenta uma reflexão sobre a família-escola dyad, considerando aspectos relevantes e fundamentais para esta relação, tais como, o desenvolvimento familiar como precursor do desenvolvimento escolar e o processo de cooperação entre família e escola. **Objetivo:** para isto, foi levada em consideração a experiência de alguns dos professores da Instituição Educativa Rayuela, localizada no Município de Don Matías - Antioquia, que comentaram o vínculo família-escola e sua influência em cenários naturais onde o ser humano se desenvolve. **Reflexão:** foi feita uma proposta sobre os tipos de famílias que se encontram nos diversos cenários que ocorrem na realidade e na vida cotidiana da educação e algumas características que se tornam evidentes ao interagir com cada um dos atores. **Conclusão:** foi constatado que é necessário fazer um chamado tanto para grupos familiares quanto para escolas sobre a urgência do envolvimento como forma de acompanhamento, visto que é necessário continuar pensando neste exercício diádico a partir de suas formas de relacionamento e interação no dia-a-dia.

**Palavras-chave:** Afectividade; Educação; Família; Envolvimento; Sexualidade.

## ¿Cómo citar este artículo?

Rodríguez, A. (2023). Familia y escuela. Educación vinculante: caso de una Institución en Don Matías - Antioquia, Colombia. *Pensamiento Americano*, e#:584. 16(31), 1-14. DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.16.31.584>

1. Este artículo se deriva de la investigación doctoral en curso titulada Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las Escuelas de Familia del profesor Alexander Rodríguez Bustamante adscrita al Doctorado en Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín-Colombia).  
 2. Los términos clave han sido recuperados a partir del Tesoro de la UNESCO <http://skos.um.es/unescothes/CS000>



## Introducción

Las familias se relacionan con otros grupos sociales que son determinantes para el desarrollo humano y psicosexual de cada uno de sus integrantes, como ocurre con las instituciones educativas y sus diferentes dinámicas y actores. Tanto en la educación pública como en la privada, existe una interacción familia-colegio como uno de los factores y momentos de la vida que proyectan el éxito o no del componente educativo, yendo desde las temáticas hasta las habilidades sociales que se desarrollan y adquieren; todo dependerá de la consolidación de esta alianza.

De acuerdo a la experiencia de las instituciones educativas en Colombia, el proceso se inicia con la búsqueda y solicitud por parte de la familia de un cupo para su hijo/hija (en ocasiones más de uno) en una institución de confianza, bien sea por su cercanía a la vivienda o trayectoria; ese pretendido éxito, por supuesto también dependerá de las condiciones de salud mental y física del estudiante en turno y de sus características personales: dispositivos básicos para el aprendizaje, interés por el conocimiento, acatamiento a normas y reglas y cumplimiento de las pautas de convivencia, disposición por aprender, uso adecuado de habilidades sociales, desarrollo acorde a su edad tanto de la inteligencia interpersonal como de la intrapersonal, entre otros.

Para este ejercicio, existe un elemento que transversaliza la interacción y se convierte en modular en la relación entre la familia y la escuela, así como constituye las formas en que el grupo familiar (que pasa desde el integrante que ingresa al colegio y llega hasta la última persona involucrada) se vincula en su proceso educativo y aporta al proceso de enseñanza-aprendizaje en escenarios de paz (Acosta et al., 2021), se denomina: La Cátedra de Paz.

A modo que, este escenario de interacción permite que en los espacios escolares se fomenta la Paz como un ejercicio que implica a los actores que rodean al estudiante, ello, genera que cada familia evidencie con el devenir del tiempo la forma en que se vincula a las dinámicas institucionales, es decir, únicamente en vivir la cotidianidad se podrá percibir el “tipo” y “grado” de implicación de la familia (padres o acudientes), lo que inevitablemente genera una clasificación o tipología; en ese sentido, y a pesar de haber sostenido una “exitosa” reunión al iniciar la relación donde las familias muestran siempre su mejor versión para lograr el ingreso y en la que es difícil que los componentes de fondo de la estructura familiar y de la relación parental salgan completamente a la luz; se perfilan características que permiten identificar el conocimiento y comportamientos de la verdadera situación del estudiante con relación a sus padres y de estos como grupo parental que fomentará una diada con la institución educativa.

Es así como surge una propuesta de clasificación amplia, que no está solamente determinada por la interacción, sino por otras características de orden psíquico y emocional propias de sus integrantes, con la intención de dar luces acerca de la manera como se implica la familia en los escenarios educativos como herramienta fundamental para los actores (Burriel, 2022), en ese orden de ideas, respecto a este binomio, así: los muy implicados – los ausentes – los intermitentes – los tangenciales – los demandantes – los insatisfechos – los desafiantes – los incondicionales – los ansiosos – los prevenidos – los derrotistas – los culpabilizados – los negacionistas – los “delegacionistas” – los aparentes – entre otras.

En esta lógica, es que se han propuesto algunas tipificaciones que determinan ciertos comportamientos de las familias asociados a la relación, vinculación e implicación existente en los colegios. Cada uno de estos tipos de familia se pone en evidencia basados en sus reacciones y por la forma cómo el grupo



parental vive la realidad sobre la vida escolar y lo que ello implica: convivencia de su hijo/hija con pares, profesores, directivos y personal de apoyo, sus procesos de aprendizaje, interiorización de la norma y de cómo en el hogar toman y viven el contenido y frecuencia de los informes enviados o entregados por la institución, las citaciones o invitaciones a reuniones, encuentros, talleres, escuela de padres y conferencias, entre otros eventos.

Es necesario revisar qué pasa en la interacción entre familia y escuela para entender la diada y su construcción social y cultural, ya que en algunos casos se dificulta promover el vínculo y en otros se facilita el fortalecimiento de este, todo depende de la estrategia mediática que los actores tengan para la relación (Rodríguez et al., 2021a). Esto lleva a considerar, como un punto de partida fundamental, las características en las políticas de comunicación de la institución, si se tiene establecido un protocolo para las mismas, si se ha unificado un “lenguaje institucional” y si se cumple con políticas fundamentales de la comunicación como: veracidad, oportunidad, claridad, pertinencia y fluidez, entre otros.

### Marco Teórico

Iniciar este apartado con la afirmación de que tanto la familia como la escuela son dos agentes activos en la educación de las personas y, por ende, deben vincularse en relaciones sanas, no serviría de nada si faltase el sustento a esta idea que se convierte en una máxima para pensar las escuelas familiares como escenarios de implicación que tienen las familias y como aporte a la construcción de bases interaccionales para las personas. Cobra valor, toda vez que se reconocen algunos soportes que fundamentan esta idea y que aportan a la construcción de una reflexión crítica acerca del rol de la familia y la escuela en el proceso de escolarización.

Por un lado, Cabrera et al. (2018) se han percatado acerca de los contextos asociados para el inicio de la actividad sexual del adolescente, reconocen la importancia de la vinculación de la familia en la escuela con un alto grado de implicación para generar prácticas corresponsables como la sana comunicación, la convivencia armónica, las relaciones afectivas estables y con límites marcados que fomenten conductas positivas en torno a la sexualidad; se marca una forma de relacionamiento entre seres humanos y mejora la afectividad en cuanto al contacto con otros, delimita los vacíos en temas culturalizados por los padres.

De igual manera, Belmonte et al. (2020) llaman a la comprensión frente a las relaciones que se construyen con la escuela, desde la familia, lo individual, social y comunitario, dado que cada uno de los actores tiene un alto grado de implicación que funda una estabilidad en el crecimiento de los estudiantes. Para el caso de la familia, siendo el que se analiza y discute en este documento, los autores reconocen que la implicación del grupo familiar en los centros institucionales y educativos, de cierta forma, generan un crecimiento académico y psico-sexual de los alumnos, dado que unas relaciones sanas se evidencian en un mejoramiento de la autoestima, el comportamiento y la asistencia a clase de los niños. Ello también fue investigado por Ceballos y Saiz (2021) en aras de revisar esta relación familia-escuela como un proyecto común.

En consecuencia, Ortega y Cárcamo (2018) se tomaron la tarea de escuchar a las familias, analizar su discurso e interpretar las experiencias vividas en la relación sostenida con la escuela en diferentes ámbitos, a modo que, reconocen su importancia, pero también son enfáticos en afirmar que “de acuerdo a los padres y madres, las familias en sí mismas no cambian la manera de relacionarse, sino que más bien se adaptan a las formas y demandas específicas que emanan de la escuela” (p. 107), a modo que, la escuela se



convierte en un mediador de las relaciones que adquiere la familia y la interacción que sostienen a lo largo del tiempo, en el tránsito de su hijo en este espacio y la unión entre familia-escuela para tomar decisiones coherentes con los fines pertinentes.

Si bien es cierto, que cuando una familia recurre a la escuela como una aliada para el desarrollo humano, emocional, espiritual, académico y personal de sus hijos, reconoce que se teje un lazo humano con un propósito determinado, el crecimiento de sus integrantes. Bien sea en la comunidad académica o familiar, cada uno de los integrantes es importante y requiere de un nivel de intervención y acompañamiento para su éxito, de aquí, que la colaboración entre la familia y la escuela debe estar mediada por la comunicación, como una de las bases para el entendimiento, comprensión y convivencia del ser humano (Guzón & González, 2019).

Acerca de la construcción psicosexual de los alumnos en los escenarios educativos, llama la atención que tanto la familia como la escuela son fundamentales para posicionar bases de relacionamiento afectivo sano (Burriel, 2022). Si este ejercicio se realiza de forma individualizada, los estudiantes no evidencian la coherencia en el discurso entre la familia y la escuela, por ende, el impacto que tiene cada una de las intervenciones disminuirá a tal punto que el alumno tendrá la libertad de tener relaciones afectivas y sexuales sin vigilancia y con poca precaución para evitar caer en errores previsibles (Rodríguez et al., 2021c).

Es por ello, que Arenas et al. (2019) reconocen que la familia y la escuela deben ser un conjunto de construcciones simbólicas de paz, que aportan a la sociedad y fundan las bases para relaciones afectivas sanas. También, resaltan:

La importancia de la universidad, colegios, escuela y la familia en la transformación de pensamiento, conocimiento y construcción de la cultura de paz, en el que se debe empezar por generar espacios de formación que sensibilicen a los futuros profesionales, padres de familia y ciudadanos en general sobre la importancia del estudio de los conflictos sociales y una transformación de hábitos en cuanto resolución de conflictos, para preparar a la sociedad para una inclusión de aquellos que piensan diferente a sus constructos mentales. (pp. 26-27).

Si bien es cierto que la relación familia-escuela ha sido un elemento investigado a lo largo del tiempo en Colombia, cabe mencionar que en España la relación entre la colaboración familia-escuela y el rendimiento académico no ha adquirido el nivel de investigación que requiere para que se convierta en una forma de trabajar cohesionada para el futuro de los niños, niñas y adolescentes, aunque, han logrado abordarlo de manera indirecta (Egido, 2020). En este sentido, el avance y la pertinencia de la reflexión puesta en escena motiva a pensar de forma crítica los procesos relacionales de las personas en escenarios de acción e implicación humana.

Finalmente, Parody et al. (2019) plantean un desafío a nivel educativo pero también relacional y organizacional que debería considerarse al momento de fomentar relaciones entre familia-escuela y tiene que ver con la forma en que se implica y se vincula la familia en la escuela, aunque, también reconocen las posibilidades que la familia le puede brindar a la familia para integrarse a los programas, proyectos, espacios y escenarios de participación donde sea tomada la voz de cada integrante/cuidador de los niños y se evidencie en acciones concretas de la Institución Educativa.



## Reflexión

Para el desarrollo de esta reflexión se plantearon dos categorías de análisis, las cuales tienen que ver con el progreso familiar como precursor o antecedente del desarrollo escolar y la relacionada con el proceso de cooperación sobre la familia en la escuela, la cual presenta una apuesta teórica sobre las diferentes formas de relacionamiento de las familias con la institución.

### Del desarrollo familiar al desarrollo escolar

Esta labor inicia desde la necesidad de lograr que la relación familia-colegio se construya en base a elementos claves como: transparencia, honestidad, credibilidad y coherencia de ambas agentes de cambio, siempre enfocado hacia el bienestar y desarrollo oportuno de los estudiantes; y finaliza en la adquisición de conocimientos coherentes que permitan llevar una vida en sociedad orientada a logros personales, familiares y sociales. Aunque, este deber ser no es una tarea fácil de lograr dadas las múltiples razones e inconsistencias de ambas partes, por ejemplo, educación enfocada a resultados y no a procesos, información que no es oportuna al proceso o comunicación poco asertiva.

La relación entre esta diada se asimila a las vinculaciones de parejas o familias, se construye con el tiempo y, como característica unificadora, ambas partes tienen que disponerse en tiempo y espacio de la mejor manera posible. Por un lado, la Institución Educativa debería tener, además de una visión y misión que esté clara y sólidamente definidas e implementadas, unas políticas de comunicación con las familias para lograr la implicación adecuada y esperada.

Para algunas instituciones privadas, en las que los padres de familia ocupan el rol de accionistas, es decir, que de alguna forma son o se sienten como ‘dueños’ del colegio, tienen una dificultad adicional que requiere la mayor claridad en su direccionamiento, gestión y administración, para no permitir que los fundamentos de la institución se desdibujan por culpa de acomodaciones, pretensiones proteccionistas o de favoritismos. Para esto, el concepto de implicación es visto por Suárez et al. (2014) quienes hacen énfasis en reconocer que:

Como ocurre en casi todos los escenarios de la vida, en el ámbito académico el apoyo es fundamental. Contar con el respaldo de los padres o de la familia puede ser de gran ayuda para que los jóvenes se sientan competentes y no abandonen tempranamente el sistema educativo. En esta línea se debe trabajar desde los centros para promover el papel cada vez más activo de la familia en el ámbito escolar. (p. 89)

No obstante, en los casos en que los colegios son de orden privado pertenecientes a fundaciones u orden religioso, adquiere un diferencial, sumado a los colegios públicos, en los que existen otros factores, como el número de alumnos. Claramente, la educación masiva es un tema muy delicado, al cual las entidades responsables no hacen alusión por diversas razones, pero es y seguirá siendo un tema por cuestionar, analizar y resolver, dadas sus características, que favorecen sobre todo el anonimato.

En estos colegios, las cosas se administran de forma diferente logrando el ideal de personalizar la formación; partiendo de un imperativo básico que es el reconocimiento del individuo como un ser único e irrepetible, donde los maestros nombran el sujeto y se le reconoce como ser social con características tanto positivas y negativas. Este fenómeno de la individualización genera reacciones altamente positivas en los alumnos, algo que detectan (y resienten de manera inconsciente) desde muy temprana edad los



niños en la etapa preescolar es cuando la maestra de turno los llama: “niñito” o “amiguito”, sin saber con claridad si se trata de Daniela, Camila, Andrés o Pablo, por nombrar algunos.

La elección del nombre propio por parte de los progenitores, incluso, antes de nacer y apenas se tiene conocimiento del género del feto, es uno de los primeros pasos para ese proceso de reconocimiento que significa encontrar un lugar en este mundo y ser reconocido como individuo. Una situación de vulnerabilidad la constituye el hecho de que los nombres propios se ponen de moda por épocas y aparecen o desaparecen, a veces por generaciones, es en ese sentido en el que la caracterización personal, además de los apellidos, juega un papel preponderante para identificar y designar de forma acertada al estudiante; es decir: para nombrar al sujeto.

Por esto, para las familias existe un reconocimiento de la Institución donde se incluirá al integrante para formarse como ser humano y social, en este ejercicio de elección, las familias evalúan diferentes factores que pasan por los socioeconómicos hasta los académicos para poder generar un vínculo.

Esta búsqueda natural que tienen las familias de generar un vínculo con una escuela tiene el propósito de depositar los sueños y el futuro de uno de sus integrantes, toda vez que el concepto de implicación familiar está relacionado con el autoconcepto del adolescente y su rendimiento académico, lo que refuerza aún más la necesidad de estrechar lazos en esta diada – familia y escuela- a través de esfuerzos humanos y relacionales (Álvarez et al., 2015).

### **Categoría implicativa para la cooperación entre la Familia y la Escuela**

Como antes se afirmó, el ideal del deber ser en la educación, es justamente lograr que las familias se impliquen en los procesos formativos de sus hijos de manera proactiva y adecuada, sin interferir; con el ánimo de reafirmar el vínculo para educar a cada uno de sus integrantes. Este punto de equilibrio es uno de los más delicados y difíciles de lograr porque exige, ante todo, claridad, coherencia, respeto y confianza de ambas partes. Sin estos ingredientes la situación se torna difícil y poco predecible de éxito (Rodríguez et al., 2021a; 2021b).

La claridad deberá estar planeada desde el inicio de la relación, tanto por parte de la familia y la información que suministra sobre su estructura y la conformación de su sistema, lo que se busca para la formación de su hijo/hija, sus caracteres personales y emocionales; la institución por su parte, deberá compartir su oferta de valor y plantear los lineamientos académicos y pautas de convivencia; las falsas expectativas, son uno de los fantasmas que gravitan en torno a esta situación y deberán exorcizarse lo antes posible.

Solamente con el paso del tiempo se hará evidente la coherencia y veracidad en las posturas y principios que permean el binomio familia-colegio, lo que generará confianza y credibilidad, factores que resultan determinantes para acompañar un proceso que, en promedio, y si se parte desde el preescolar, puede durar entre 14 o 15 años, hasta concluir el bachillerato. Tiempo más que suficiente para crear un verdadero y estrecho vínculo, que deberá estar siempre dentro del ámbito estrictamente profesional, y en el que el respeto por el estudiante, sus procesos y ritmos de aprendizaje, serán una combinación equilibrada de acompañamiento con afecto y rigor.

De esta manera, la familia tiene una tarea en relación con el colegio y es generar una vinculación, presencia y acompañamiento al proceso de enseñanza y aprendizaje que muestre su interés por apoyar el futuro de





sus integrantes. Reconocer la diversidad familiar como riqueza cultural permitirá que la escuela respete y genere acciones para garantizar una calidad en la oferta educativa, por ello se ha escrito sobre la importancia de la relación familia-escuela para el desarrollo humano de los sujetos (Franco et al., 2022)

Implicarse, dentro de sus diversas acepciones, significa: participar, interesarse, comprometerse, acompañar, presenciar, etc... todos estos verbos designan acciones muy pertinentes y adecuadas para lograr el tipo de relación que se esperaría establecer entre la familia y el colegio. Debe quedar claro que la institución educativa se encarga en gran parte de la formación e información que recibe el estudiante, pero nunca sustituye la parte que le corresponde a los padres o tutores, la educación familiar. Pizarro et al. (2013) reconocen que la implicación familiar en escenarios educativos tiene que ver con que:

La escuela debe considerar los distintos estilos parentales y los distintos niveles de participación que puedan existir dentro de la comunidad escolar. Esto, para generar diferentes vías de comunicación que les permitirá llegar a todos los padres y apoderados, al ser una estrategia o política de la escuela generar vínculos con cada uno de ellos. (p. 283)

En este sentido es importante precisar que hay aspectos y principios de orden ético y moral, incluso comportamentales, como hábitos de higiene, que son intransferibles y de los cuales deberá ocuparse en primer lugar la familia. La meta es propiciar una alianza entre padres y educadores, no sustituir las funciones de ninguna de las partes. La familia se encarga de transferir mandatos y prácticas que identifican y moldean la personalidad de cada integrante, la escuela tiene la función de apoyar a la estructuración de dicha identidad.

Desde una perspectiva psicoanalítica los hijos son parte del fuero interno de los padres; por lo que, en ellos están puestos los deseos, sueños y frustraciones de lo que los progenitores no pudieron lograr en su pasado; esto determina en gran medida la receptividad a los informes y solicitudes de colaboración por parte del colegio, explica las actitudes y reacciones frente a las citas a reuniones y demás eventos convocados por la institución educativa que implique participación de la familia. En este sentido, es que desde los espacios educativos y los colegios “hay que construir puentes hacia las familias, por los cuales discurren mensajes de ida y vuelta, donde sea posible un trabajo conjunto, no un trabajo únicamente de colaboración de las familias a partir de las pautas escolares” (Ariza, 2010, p. 6).

Dentro de la tipificación, de una u otra forma se establece como propuesta basada en el desarrollo de la relación familia-colegio, se mencionan las siguientes:

### **Los muy implicados**

Su característica principal es la presencia, donde la atención se hace presente por medio de un espacio físico o virtual; los integrantes son muy colaboradores y hacen parte de todos o casi todos los comités, asociaciones y grupos de apoyo al interior de la institución. En algunas oportunidades se trata de padres que intuyen que hijo/hija tiene alguna característica especial y, en parte temen por la conservación del cupo o se convierte en la forma de demostrar afecto y apoyo; cualquiera que sea el caso, se convierte en un factor positivo para el desarrollo humano del estudiante.

### **Los ausentes**

Su característica principal es la distancia, como el polo opuesto a los implicados; aquí se encuentran



aquellos padres de familia que luego de firmar la inscripción de matrícula delegan la responsabilidad a la escuela, es decir, no aparecen en el proceso educativo, no responden a los llamados y comunicados emitidos por la institución. Ese ausentismo se convierte con el paso del tiempo y la acumulación de dificultades, en un serio obstáculo para el propósito esperado en la conformación de la alianza, no constituye un vínculo fuerte para mantener un ejercicio académico y hace evidentes factores de riesgo que afectan al alumno.

### Los intermitentes

Caracterizados por la ambivalencia de mantenerse vinculados al proceso, como su nombre lo dice, unas veces están y otras no; especialmente ausentes cuando más se los necesita para brindar apoyo al colegio, para mediar ante alguna situación, para identificarse con el proyecto pedagógico y presentes en las exigencias personales de las familias, fácilmente entrampados en acciones basadas por la desinformación que la escuela tiene la tarea de aclarar cuando se presenta la oportunidad.

### Los tangenciales

Esta figura derivada de la geometría resulta muy explícita a la hora de identificar aquella familia que no solamente es intermitente, sino que se acerca interesada en los procesos de su hijo/hija con la misma velocidad con la que se aleja, suelen ser familias que inician una reunión o atienden una llamada, anteponiendo lo ocupados que están y el poco tiempo del que disponen a lo que respecta con la educación, siendo grave la manera en que hace el intento por vincularse e interacciona con la escuela; aquí el vínculo ni se fortalece, ni se debilita, simplemente, se reconoce.

### Los demandantes

Son quienes se anteponen al costo del servicio educativo en el caso de los colegios privados y el del peso de la ley, en el caso de los públicos. La sensación que caracteriza esta tipología es que siempre es la institución la que no cumple y en ese orden de ideas realizan un sinnúmero de acciones y movilizaciones para hacerla cumplir, desconocen el rol educativo de la familia y obligan a tomar decisiones apresuradas, aunque a veces eso cueste la calidad educativa o el rendimiento de sus hijos. Hacen énfasis en las carencias y pocas veces reconocen el servicio prestado.

### Los insatisfechos

Son quienes además de demandantes, no vacilan en manifestar todas sus inconformidades, hasta el punto de que sus expectativas ante la calidad del servicio que se ofrece parecieran no estar a la altura de sus expectativas. Critican en vez de proponer opciones para el cambio, no se creen fallar, quienes fallan son las instituciones y su cuerpo tanto docente como administrativo, tienen un pensamiento hacia su experiencia educativa del pasado y desde allí esperan tener un servicio diferente. A pesar de la situación, no se retiran de la institución y se habitúan a vivir en una insana relación de contradicción con la escuela.

### Los desafiantes

Son una combinación de las dos clasificaciones anteriores, con el agravante de que en su discurso está siempre presente, de forma velada o explícita, la amenaza legalizada por medio de una tutela, de una demanda o de cualquier otro tipo de sanción o confrontación con la ley. Consideran que tienen el poder de





tomar decisiones para cambiar aspectos que no les pareciera que funcionan llevando a la institucionalidad a otras instancias, se permiten tomar un lugar de jueces que no les conviene y tampoco les corresponde, pues las instituciones legalmente constituidas tienen una defensa legislativa que les permite hacer frente a estos tipos de familias.

### Los incondicionales

Son quienes confían plenamente en la institucionalidad y reconocen los beneficios para el desarrollo humano de sus hijos, se convierten en aliados fundamentales para la labor educativa ya que la relación se construye en una interacción sana y de diálogo. La actitud de este tipo de familias resulta ser un bálsamo en medio de todo este universo y la relación con ellos enriquece el proceso unificado. Suelen ser personas sensibles con un verdadero interés en la formación integral. Su experiencia de vida les ha dotado de confianza hacia la educación en todo su sentido fáctico, creen en la institución y respetan los procesos.

### Los ansiosos

Esta característica de la condición humana, que realmente es un síndrome o trastorno de las emociones, dificulta las relaciones y genera muchas trabas, porque se obnubilan, no escuchan, se precipitan y sacan conclusiones que los apartan de la realidad. Con este tipo de personas hay que elegir muy bien, no solamente las palabras a emplear, sino el momento y forma en que se comparte la información pertinente. La ansiedad es una forma de expresión emocional que mal manejada puede causar mucho daño, por eso, con este tipo de familias el maestro o directivo debe tener cuidado, porque su comportamiento contagia y solamente la regulación y tranquilidad permite amortiguar las demandas existentes en el momento adecuado.

### Los prevenidos

Es un tipo de familia que siempre se encuentra a la defensiva con la institución, su actitud denota desconfianza frente a lo que el colegio informa y comparte. La sensación con esta clase de padres es que el colegio los acusa y responsabiliza por las acciones u omisiones de su hijo/hija. Tienden a ser precavidos sobre lo instruido por el equipo, dentro de sus experiencias de vida no existen muchos momentos positivos y por eso, creen que sus hijos repiten las historias educativas, se logra encontrar poca relación con el docente a cargo del grupo, interacción compulsiva con los compañeros, poca gestión administrativa, entre otros.

### Los derrotistas

También conocidos como los pesimistas, de entrada, hacen saber que esperan malas noticias. Su característica principal es la tendencia negativa hacia la información y las respuestas. La actitud frente a sus hijos es como si se tratara de casos perdidos, con los que no hay nada que hacer. Pareciera ser que han renunciado a ejercer su rol de adultos y se sienten intimidados frente a las reacciones de sus propios hijos en la escuela, en ocasiones se disgustan y sienten poco interés por motivarlos al cambio, son permisivos y poco asertivos en la comunicación.

### Los culpabilizados

Son una mezcla de muchas de las características anteriores, pero con la carga adicional de que en el fondo saben que no han hecho lo que les corresponde como padres. Fácilmente ponen en evidencia el



hecho de que se trata de hijos no deseados. En sus reacciones hay rezagos paranoicos y de delirio de persecución. Este tipo de padres tienen comportamientos codependientes frente a la relación con sus hijos, en ocasiones sienten que la única forma de pagar su culpa es con elementos materiales como dar donaciones, regalar materiales, comprar elementos para estudio de alta gama, entre otros.

### Los negacionistas

Invariablemente responden que no reconocen en los hechos descritos o en las evidencias compartidas a su hijo/hija. Es así como con ese tipo de familias se escucha frases del tipo: “Profe: usted me está hablando de otra persona”. Y en ese sentido idealizan comportamientos positivos y no reconocen lo negativo de sus propios hijos, son quienes encapsulan el aprendizaje hacia un todo va bien y no reconocen cuando todo va mal porque su negación los ciega hacia una realidad existente, donde se necesita estar mal para poder aprender y crecer educativamente.

### Los delegacionistas

Incluso hasta en chiste hacen alusión al hecho de pretender depositar en los profesores responsabilidades que no corresponden: “profe, dígame, que a usted si le hace caso, a nosotros ya no nos obedece”, o “todo lo que se le dice lo toma mal”. Es el tipo de familias que no ha trabajado en su figura de autoridad o ellos mismos la desvirtúan y en ese orden de ideas pretenden encontrar alguna en la escuela, como puede ser el maestro o algún directivo a quien le otorgan funciones que le competen a la familia. Si bien se le hace claridad que en la escuela existe un tipo de autoridad no pueden pretender que reemplaza a la autoridad que se tiene en la familia.

### Los aparentes

Este es un síndrome muy acorde con la época, con el consumismo, con familias preocupadas por el hecho de tener antes que ser. La imagen que proyectan es el de la pareja muy unida y la familia feliz, pero las acciones y omisiones de los hijos/hijas en el colegio, revelan lo contrario: loncheras desbalanceadas y descuidadas, empacadas por la empleada, agendas y comunicaciones enviadas por el colegio, no firmadas de recibido ni respondidas, presentación personal de los alumnos descuidada. La preocupación proyectiva no es acorde a la vinculación y empoderamiento que tienen con la institución.

Teniendo en cuenta lo anterior, se proponen clasificaciones que simplemente se convierten en una muestra de la variopinta condición humana, no pretende descalificar a los padres de familia y/o tutores, sino, procurar aclarar que se trata de principios de realidad con los que hay que aprender a convivir y saber administrar, en pos del desarrollo oportuno e integral de los estudiantes a cargo.

En principio se trata de procurar conocer, aceptar y entender las características de cada grupo familiar, de comprender el momento que pueden estar viviendo y que pueden transitar de un lado a otro, una separación, una muerte, una ausencia, una brecha económica, novedades de salud o emocionales, y de que los profesores a cargo actúen como profesionales de la educación, con imparcialidad, objetividad, hasta donde sea posible.

La invitación es a que no vivan a los padres de familia como enemigos permanentes que vienen a evidenciar lo que la institución educativa hace mal o ha dejado de hacer, se necesita una relación sana por



cada uno de los actores que se ven involucrados en este sistema. Se requiere volver al principio que impele al colegio a revisar su oferta de valor y procurar coherencia en sus acciones de calidad.

La implicación entre familia-colegio es una suerte de relación que se construye en el tiempo y, que según se anotó desde el inicio del presente artículo, deberá estar permeada por factores como la confianza, la credibilidad y el respeto. La Institución Educativa debe preparar y formar sus profesores para brindar una atención adecuada a las familias. Aparte de practicar habilidades sociales básicas para el fortalecimiento de la relación con un trato respetuoso y cordial; lo fundamental es la veracidad, coherencia, e imparcialidad de la información compartida.

La información que se va a compartir deberá haber sido debidamente cotejada y confirmada, no hablar sobre supuestos. El empleo de superlativos, la abundancia de adjetivos y las afirmaciones categóricas con las que se descalifica o se acusa a un estudiante, generan una suerte de ambiente enrarecido que dificulta la comunicación y antes que lograr un acercamiento con la familia, el efecto resultante es todo lo contrario.

Para lograr una adecuada y exitosa atención a las familias, se deberá tener presente incluso hasta el espacio o lugar y disposición de los asistentes. Levantar un acta de la reunión ayuda a ambas partes a tener presentes, no solamente los temas tratados, sino las acciones convenidas. El reto se asume siempre y cuando las familias muestran también un tipo de implicación hacia el proceso educativo de sus hijos.

El colegio marcará la pauta en la implicación de la familia con el proceso de formación de los estudiantes, para ello es imperativo disponer de claridad y coherencia en los propósitos de la invitación, se trata principalmente de la participación de la familia en un proyecto puntual o de lograr un acompañamiento permanente y efectivo en todos los procesos de aprendizaje y desarrollo de su hijo/hija. El binomio familia-colegio deberá servir para que ambas partes se involucren de forma proactiva, no para propiciar batallas y hostilidades.

Finalmente conviene abordar tres ideas fundamentales ahondadas ya por autores como Ingersoll & Cook (2022), Miller (2022) y Miller et al. (2022), el tema de las identidades y el género continúa siendo una reflexión permanente al interior de las instituciones educativas; un punto de inflexión y conexión a la vez sustenta la idea de la equidad en la educación desde donde los estudiantes se implican y aúnan esfuerzos para encontrarse con sus pares y el liderazgo en la escuela con sus estudiantes posibilitan aprendizajes significativos que surgen como posibilitadores de una educación siempre vinculante.

## Conclusiones

Esta reflexión, se plantea como un aporte a los estudios de familia, se ha convertido en un reto que no solamente lo evidenció en esta labor reflexiva, tampoco en quien lo lee e interpreta en su realidad, sino, que son las familias y las escuelas quienes poseen el verdadero desafío en pro de los niños, niñas y adolescentes cuando de interacciones pacíficas se trata. Una de las afirmaciones que deja este escrito es que desde lo nacional, regional, departamental y municipal se considera a la familia y la escuela como un todo que construye o destruye según su vínculo.



Las tipificaciones acerca de las familias y su implicación en las escuelas tienen que ver con el requisito y necesidad de ir más allá en la relación, en la interacción humana y educativa que fomenta cambios en los sujetos y las sociedades. La propuesta que se realiza en este escrito es motivada por años de construcción y reflexión acerca de la importancia de vincular a la familia en la escuela con relaciones sanas para el desarrollo humano de los sujetos en torno a su ámbito afectivo y sexual. Se consideran aproximaciones y aperturas a la búsqueda de identidades que marcen lazos necesarios para el trabajo común.

Sin este vínculo fortalecido, es complejo que una familia se implique en la escuela, por eso, la propuesta aquí expuesta reconoce diferentes formas para revisar estrategias y hacerle frente a las demandas y características particulares de cada grupo familiar. Sin decir que uno es mejor que otro, necesita y requiere de personas dispuestas a apoyar y acompañar en todo lo requerido con la vinculación del hijo a la escuela y, de allí en el apoyo requerido en su proceso cotidiano en la institución.

El Centro Educativo Rayuela en el Municipio de Don Matías, es el centro del presente artículo el cual desde los inicios de la fase escritural por su filosofía y naturaleza en términos de los integrantes que componen esta Comunidad Educativa estuvieron en primer plano sobre cómo abordan los temas relacionados frente al vínculo familia y escuela. Con Rayuela, este pedacito de departamento en Antioquia-Colombia se han reconfigurado cientos de niños y niñas hoy profesionales y por cada uno de ellos se atraviesan en la memoria los pasillos, las vivencias, las convivencias, los momentos de ciencia y construcción de ciudadanía que hoy como en cualquier otra institución siempre estará presente una consigna la transformación para el cambio de una sociedad.

### **Conflictos de interés**

Conflicto de intereses: El autor declara que no existe conflicto de intereses.

### **Agradecimientos**

Al Centro Educativo Rayuela en el Municipio de Don Matías (Antioquia). Su trabajo reflexivo hacia las nuevas generaciones hace historia y transforma vidas.



## Referencias

- Acosta, O. C., Tabares, R. L. Á., Castillo, A. P. N., López, A. M. C., Luque, R. L. F., Ortiz, A. A. M., & Vargas, R. N. (2021). Estrategias y Mecanismos para la Construcción de una Cultura de Paz en la Educación Secundaria en Bogotá, Colombia. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 10(1), 245-258. <https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.015>
- Álvarez, A., Fernández, N. S., Herrero, E. T., Pérez, J. C. N., Arias, A. V. & Fernández, B. R. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 293-311. <https://doi.org/10.3390/ejihpe5030027>
- Arenas, V. V. V., Mora, W. K. Y. & Medina, M. L. A. (2019). Familia y escuela como entidades fundamentales en la construcción de paz. *AIBI revista de investigación, administración e ingeniería*, 7(S1), 24-31. <https://doi.org/10.15649/2346030X.495>
- Ariza, C. J. M. (2010). La implicación familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. 1(7), 1-6. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6976.pdf>
- Belmonte, M. L., Bernárdez, G. A., & Mehlecke, Q. T. C. (2020). La relación familia-escuela como escenario de colaboración en la comunidad educativa. *Revista valore*, 5, 5025. <https://revistavalore.emnuvens.com.br/valore/article/view/465>
- Burriel, F. (2022). La implicación de la familia en la comunidad escolar: gestación de una herramienta para la medición de percepciones cualitativas. *Educar*, 58(1), 237-252. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.1471>
- Cabrera, G. V., Docal, M. M. D. C., Manrique, M. L. M., Cortés, P. J. M., & Tobón, A. C. M. (2018). Familia y escuela: contextos asociados al inicio de la actividad sexual de los adolescentes colombianos. *Revista de Salud Pública*, 20, 279-285. <https://www.scielosp.org/article/rsap/2018.v20n3/279-285/>
- Ceballos, L. N. & Saiz, L. A. (2021). Un proyecto educativo común: La relación familia y escuela. Revisión de investigaciones y normativas. *Educatio Siglo XXI*, 39(1), 305-326. <https://doi.org/10.6018/educatio.469301>
- Egido, I. (2020). La colaboración familia-escuela: revisión de una década de literatura empírica en España (2010-2019). *Bordón: Revista de pedagogía*, 72(3), 65-84. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2020.79394>
- Franco, M. K. V., Rodríguez, T. Z. E., Ospina, G. A. y Rodríguez, B. A. (2022). Sentido de las estrategias educativas para la promoción de la relación familia-escuela. *Revista Eleuthera*, 24(1), 86-105. <http://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.5>
- Guzón, N. J. L. & González, A. F. (2019). La comunicación entre la familia y la escuela. *Papeles Salmantinos De educación*, (23), 31-54. <https://revistas.upsa.es/index.php/papeleseducacion/article/view/22>
- Ingersoll, A. R. & Cook, A. (2022). Collisions of difference: Teaching gender and sexuality in a conservative and religious culture. *Equity in Education & Society*, 1(1), 4-17. <https://doi.org/10.1177/27526461211066496>
- Miller, P. (2022). Equity in Education & Society editorial. *Equity in Education & Society*, 1(1), 1-3. <https://doi.org/10.1177/27526461221086774>
- Miller, P., Lane, J. & Jaeggi, K. (2022). School leaders leading curriculum inclusion: Re-culturing pedagogy, re-imagining the student experience. *Equity in Education & Society*, 1(1), 97-113. <https://doi.org/10.1177/27526461211069133>
- Ortega, A. M. D. & Cárcamo, V. H. (2018). Relación familia-escuela en el contexto rural: miradas desde las familias. *Educación*, 27(52), 81-97. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201801.006>
- Parody, G. L. M., Santos, V. M. J., Alcalá del Olmo, F. M. J. & Isequilla, A. E. (2019). El desafío educativo del siglo XXI: Relevancia de la cooperación entre familia y escuela.



la. *Espiral. Cuadernos del profesorado*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/185743>

Pizarro, L. P., Santana, L. A., & Vial, L. B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares Diversitas. *Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>

Rodríguez, B. A., Agudelo, G. C. M. & Córdoba, Q. L. F. (2021a). Lo sistémico entre escuela y familia. Universos posibles. *Revista Perseitas*, (9), 373-388. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498966652020>

Rodríguez, B. A., López, A. G. M., Bañol, L. W. & Córdoba, Q. L. F. (2021b). Education, Family and School: Traces on Ethics and Aesthetics. *Revista gestión de las personas y tecnología*, 14(40), 60-77. <https://dx.doi.org/10.35588/gpt.v14i40.4864>

Rodríguez, B. A., Vicuña, R. J. J. & Zapata, P. J. J. (2021c). Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (63), 312-344. <https://doi.org/10.35575/rvucln.63a12>

Suárez, N., Regueiro, B., Tuero, E., Cerezo Mendéndez, R. & Rodríguez, C. (2014). La implicación familiar en el ámbito educativo como herramienta para trabajar el éxito académico. *Revista de Psicología y Educación*, 9(4), 83-93. <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/114.pdf>

